

HECHOS Y COMENTARIOS

CAUSERIE PARISIÉN

DE MI CARTERA

CRÍTICA TEATRAL

Los sueldos del Clero

Hasta cuándo va a durar tan gran injusticia?

Acabo de ver a un cura rural de mi provincia, amigo mío. Nos tratamos en el Seminario, donde tenía gran renombre por su aplicación y sus conocimientos.

Mi amigo es un modelo admirable de entendimiento, ciencia y virtud, que se desvela por el bien espiritual y material de los fieles.

Es uno de los más fervorosos apóstoles del sindicalismo agrario-católico. Mediante hojas sueltas, artículos periodísticos y folletos enseña a los labradores las modificaciones que deben introducirse en la agricultura, y no deja de proporcionarles con sus enseñanzas cuantiosos beneficios.

Peró este cura vive, como los demás, estrechamente con un sueldo mezquino y unas ganancias irrisorias.

Muchas veces se ha puesto sobre el tapete la cuestión de la justicia y la necesidad de aumentar el sueldo del Clero.

Ahora resurge, por órgano del señor Arzobispo de Zaragoza, que, por sí y en nombre de todos los Obispos sufragáneos de su provincia eclesiástica, acaba de elevar al Gobierno dos notabilísimas exposiciones: una, en defensa de los intereses del Clero en general, y otra, en particular, de los intereses de los Capítulos de beneficiados coadjutores de la Corona de Aragón.

No hay quien no sepa, a grandes rasgos, que el Clero rural y el urbano apenas pueden vivir; mas no basta conocer así el mal: es indispensable que los números lo revelen sin atenuaciones, para que no haya quien no esté al tanto de su magnitud ni quien no se convierta en ardido fervoroso de su extirpación, ó por lo menos, de su alivio.

El Concordato de 16 de Marzo de 1857 es el que determina los sueldos del Clero. Esta sola consideración sobraría para demostrar la procedencia de sus peticiones de mejora, pues las necesidades y el coste de la vida tienen que ser hoy muchísimo mayores que hace sesenta años.

Acaso no exista en el mundo país donde se hayan dado y se den tantas leyes como en España. Tantísimas son, que no hay abogado que las conozca todas. En este laberinto férreo es bien seguro que las más serán las debidas a egoísmos de la caciquería liberal predominante. Algunas hay que reflejan cambios de los tiempos y satisfacen necesidades nuevas. Lo que está subsistente es lo concordado en 1857 sobre los sueldos de los curas.

Artículo 33 del Concordato: «La dotación de los curas en las parroquias urbanas será de 3.000 á 10.000 reales; en las parroquias rurales, el mínimo de la dotación será de 2.200.

Los coadjutores y ecónomos tendrán de 2.000 á 4.000 reales.»

Supongamos que en 1851 la vida estaba á cuenta de cañates, y que esos sueldos bastaban para entonces; pero rechaemos con energía, y aun con indignación, el que puedan bastar para ahora. Ni aunque los pobres curas comieran alpiste.

Como los curatos urbanos de entrada son los que más abundan, resultan que los curas que cobran 4.000 reales son los más, y los que cobran 10.000 son los menos.

El número mayor corresponde, claro es, á los curatos rurales, y por lo tanto, á las bicocas de 2.000 y 2.200.

Peró ni siquiera perciben íntegras tan rísculas asignaciones, á no ser los coadjutores y los capellanes de monjas. A los demás se les descuentan el 11 por 100. Los capellanes de monjas tienen seis reales diarios, pero sin descuento.

«Los curas propios, y en su caso los coadjutores—prosigue el Concordato,—disfrutarán las casas destinadas á su habitación y los huertos ó heredades que no se hayan enajenado y que sean conocidos con la denominación de Iglesias, Mansos ó otras. También disfrutarán los curas propios y sus coadjutores la parte que les corresponda en los derechos de estola y pie de altar.»

Por lo general, las casas son muy malas, y los huertos, incapaces de rendir más que unas cuantas legumbres, á costa de mil sudores del cura, que tiene que cuidar del huerto tanto como de los feligreses.

El pie de altar también suele producir muy poco. La mayoría de los fieles es pobre, á causa, en gran parte, de las exacciones de los Gobiernos.

Miserablemente tiene que vivir el Clero rural y el urbano, contra lo que las necesidades de la existencia demandan, y con menoscabo de la dignidad del sacerdote.

¿Hasta cuándo va á durar tan gran injusticia?

¿No hay ni puede haber misión tan elevada é importante como la del cura? ¿Hay algo por encima de la religión? ¿Qué sería de la sociedad española sin la labor de esos clérigos tan inhumanamente pagados? ¿No ha dicho el propio Canalejas que el tesoro espiritual católico es irreemplazable? ¿No ha predicado mucho mucho, sobre la justicia y la necesidad de elevar la condición económica del proletariado eclesiástico?

¿Cuántas de razones justifican la procedencia y la urgencia de tal elevación?

¿Cuánta obra y debe Canalejas realizar una gran obra democrática, satisfaciendo las aspiraciones contenidas en las instancias que el Arzobispo de Zaragoza acaba de dirigir al Gobierno.

MODESTO PEREZ

LA LUZ DE LA DISCUSIÓN

Justicia trashumante

Efectos de la elocuencia de dos docenas de discursos en la interpelación acerca de la pólvora Bl...

«A medida que el debate avanza, notado bien—dice La Liberté,—va oscureciéndose el asunto, esfumándose y borrándose las responsabilidades, desapareciendo los culpables y evaporándose el escándalo.»

Total: pólvora en salvas, protección, que termina con la gran rueda de artificio del voto de confianza al Gobierno.

«Esto no puede quedar así—gritaban todos los periódicos. Y ahora se convencen de que esto y aquello y lo de más allá tiene que quedar así, porque en el régimen charlamentalario no hay responsabilidad para los que están arriba, y todos los escándalos se disuelven en la charla, como se desvanecen en el ambiente el humo de la pólvora y el estruendo de la catástrofe.»

«El diputado socialista Sembat se indigna, y, en fiero estilo, compara á su patria con el gato de su casa, el cual, ayer precisamente, por cierto escándalo que dió en medio de la cocina, recibió el condigno castigo de narices.»

«Al presenciar este castigo—dice el pulquérrimo escritor—yo he visto á mi patria misma bajo la apariencia de mi gato. El escándalo de las pólvoras, el escándalo del Quai d'Orsay, nos ponere á todo este régimen inmundicias y con la nariz metida en ellas.»

Peró, unos porque son chatos, otros porque tienen catarro de narices, no se dan cuenta de la situación, y es como si olieran rosas de Mayo y algaita entre algodones.

Jaurés, el de L'Inhumanté, se indigna también, emboca la trompa trágica y canta: «La justicia inmanente aguarda á todos estos hombres; á todo este régimen de pseudo-democracia, que no es sino irresponsabilidad.»

Jaurés es el hombre de la justicia inmanente, y la justicia inmanente de Jaurés es la justicia trashumante y bohemia que han de aplicar los socialistas. Por ahora, esa justicia aguarda en un camino, y todos estos hombres del régimen pseudo-democrático van, por otro. Peró estos socialistas que no creen en la justicia eterna, ¿de qué paño habrán descolgado esa carabina de Ambrosio de su justicia inmanente?»

ECHAURI

DE ROMA

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO)

Exámenes de Catecismo.

ROMA 17 (13,15).

En la iglesia del Apolinar, y bajo la presidencia del vicario de Su Santidad, Cardenal Respighi, se ha celebrado el concurso anual de niños de las escuelas católicas.

El niño que ha obtenido el título de «Emperador del Catecismo» y los otros que también han obtenido premios, serán en breve recibidos en audiencia por Pío X.

Contra la mala Prensa.

ROMA 17 (15,15).

Con motivo del V Congreso Regional de la Baja Austria, venido en Wien-Neustadt, Pío X ha dirigido á los congresistas católicos una carta autógrafa en la que, después de condenar una vez más la lectura de la mala Prensa y de lamentar profundamente los estragos que ella causa, expresa su voluntad de que los más caracterizados oradores pronuncien enérgicos discursos contra aquella y procuren con sus constantes predicaciones apartar de su lectura al mayor número posible de personas.

«Esta es la incógnita que éste debe ser uno de los mayores frutos del Congreso.»

El señor Nuncio.

ROMA 17 (18,40).

Entre las personalidades que mantienen relación directa con el Vaticano se da como hecho indudable que el Nuncio de Su Santidad en Madrid, eminentísimo Cardenal Vico, permanecerá en Madrid con la cualidad de pro Nuncio hasta la celebración del Consistorio.

La fecha de éste será, probablemente, la primavera de 1912.—Turquí.

Notas de sociedad

Ha tenido lugar en París el enlace de la señorita Cristina Borbón, hija de los duques de Marchena, con M. L. de Malford.

Apadrinaron á los contrayentes la señora de López Roberts y el padre del novio.

Presidentes de La Habana, donde residen habitualmente, se encuentran en Madrid los condes de Sagunto, acompañados de sus hijos los señores de Roman.

«Los condes del Villar de Felices reanudarán en breve sus reuniones de los jueves.»

«Ha fallecido la señora viuda de Soto, hermana del ex subsecretario y ex director general D. Federico de Lavilla.»

«En breve saldrá para Roma el nuevo Embajador de España cerca del Vaticano, Sr. Navarro Reverter.»

«En la misma Embajada se ha posesionado de su cargo el agregado diplomático don Luis Quer.»

«Se han instalado en su nueva casa, calle de Almagro, 17, los señores de Sempurn, y en la de Serrano, 90, los marqueses de Alava.»

«Han marchado á París los marqueses de Santo Domingo, de esa capital han regresado á Madrid D. Juan López Dórga y la condesa de Vía Manuel, acompañada de su hija Laura.»

ADRI

TODOS AVIADORES

EL DEBATE, que regala á sus lectores 2.000 duros, ha resuelto el problema de la aviación... Con dinero, el que menos corre... ¡vuelan!



SEÑORITAS SANTA MARINA, CARRARA, FIORIN Y EL SEÑOR ROUSELIERE, que interpretarán mañana "El caso de los dioses".

MAPA-MUNDI

COMENTARIOS

¿RIANSE USTEDES DE LA DIPLOMACIA

EL PALACIO ENCANTADO

Como ustedes dirán, si al final de este trabajo llegan, esto del palacio encantado no es más que uno de tantos timitos á los que tan aficionados somos los vecinos de la villa del oso.

Con más propiedad que «El palacio encantado» pudimos escribir «Un palacio que es un encanto».

Peró, en fin, como para gustos se hicieron colores, ponga cada cual el título que más le agrade, ya que, como dicen los franceses, le nom ne fait rien á la chose, y vamos al grano.

Se trata del gran palacio de la Paz, que costado por las grandes y chicas potencias europeas, se levanta en La Haya, para comodidad de los representantes diplomáticos del mundo entero.

Y riáanse ustedes de la diplomacia, de los Congresos pacifistas, de las comodidades del palacio de la Paz y hasta del mismísimo diablo, en cuyas manos está el panderero mundial. Porque si él no es el causante de lo que con el tal palacio acontece, no sabemos á qué diablo echarle la culpa.

Un día se reunen los representantes de las potencias, y deciden construir el palacio de la Paz... y ¡paf!, estalla la guerra al-boer.

Otro día aprueban y aceptan los mejores planes del concurso, y la guerra ruso-japonesa se produce, como dice un diario de París, sin previo aviso. Si hubieran avisado, ya sería otra cosa. Por lo menos, no hubieran los representantes de las potencias hecho el ridículo.

Se coloca la primera piedra, y Guillermo II, ese gran humorista con casco y espuelas, hace un viaje de sport á Tánger, que marca el origen de las complicaciones entre Marruecos y Europa.

Empieza á construirse el palacio: ya el primer piso está terminado. Austria se apodera brutalmente de la Bosnia Herzegovina, región que estaba bajo la soberanía del Sultán turco.

Se termina el segundo piso: Francia y Alemania se piropean, y las tropas francesas y españolas ocupan Marruecos.

Se le pone el tejado al palacio, é ipso facto estalla la guerra turco-italiana.

Calma, señores, calma... No; no hay fecha fijada todavía para la inauguración del palacio.

Peró no lo duden ustedes, el cataclismo que se acerca será gordo, tiene que serlo ó no hay lógica en el mundo... ni en el palacio de la Paz.

¿Qué será? ¿El conflicto europeo tan esperado como temido? ¿El fusilamiento de los asesinos de Cullera por Canalejas? ¿Esta es la incógnita. Esperemos á que esté palacio de la Paz, que es todo un termómetro para las guerras y los conflictos europeos, nos avise... y á confesarse.

PERSIO

LAS ELECCIONES EN BARCELONA

PROVECHOSO EJEMPLO

Pasados ya los primeros momentos, de entusiasmo y alegría para unos, de desencanto y desesperanza para otros, fijémonos en la elocuencia extraordinaria de los números que nos da el escrutinio oficial de las elecciones del día 12.

Las derechas, en el sentido relativo que en este caso tiene esta palabra, triunfan por completo, alcanzando las mayorías en seis de los diez distritos municipales de Barcelona, y en conjunto, el número total de votos en más de 3.000 á los obtenidos por los candidatos radicales, y en unos 6.000 á los obtenidos por las izquierdas.

La coalición sale victoriosa en barrios de tradición radical, como Gracia y San Andrés, aumentando sus votos en todos los distritos de la ciudad, excepto el primero, y obteniendo en conjunto 4.095 votos más que en las pasadas elecciones municipales de 1909.

Los radicales pierden con las elecciones del pasado día 12 la mayoría en el Ayuntamiento de Barcelona; ven disminuidos sus votos en todos los distritos de la ciudad, experimentando en conjunto una pérdida total de 7.873 votos, en relación con los votos de 1909; alcanzan la mayoría solamente en cuatro de los diez distritos de la capital, viéndose desterrados de Gracia, su antiguo baluarte, y considerablemente disminuidos en el Poble Nou, dominio hasta indiscutible del ex emperador.

La U. F. N. R. ha salido descalabrada de la pasada aventura; á pesar de haberse unido con los socialistas para ver si conseguía aumentar el número de sus adeptos, la unión resulta contraproducente, pues si bien proporciona un aumento de 128 votos en el distrito primero municipal, en los nueve restantes el número de votos disminuye, acusando para la izquierda una pérdida total de 4.782 sufragios.

En la coalición de las derechas barcelonesas figuraban la Lliga regionalista, que representa su contingente principal, y los partidos carlista, conservador y del Comité de Defensa Social. No figuraba en ella para nada representación alguna del partido liberal.

¿Qué nos revelan estos números? Que Barcelona ha vuelto por su honra, arrebatando el gobierno de la ciudad de manos concejales pocas escrupulosas. Que los barceloneses aman sobre todo la paz, el orden y el respeto á las ideas y sentimientos tradicionales en su tierra, y que no tolerarán en adelante que se altere esa paz, se perturbe el orden ó se desconozca este respeto; y, por último, que si los buenos barceloneses han conseguido su triunfo, á pesar de las circunstancias difícilísimas de Barcelona, no tienen excusa los hombres honrados de toda España si no saben seguir tan provechoso ejemplo.

MANUEL CARRASCO Y FORMINGUERA

CONTRA UNA PROFANACIÓN

CONSTANTINOPLA 17 (8,33).

Anoche he recibido el ministro del Interior un mensaje de protesta, enviado por el Patriarca católico de los armenios.

«¿Qué es el Patriarca de que en la ciudad de Van, las tropas kurdas han ocupado una iglesia cristiana y la utilizan como cuartel de Caballería.»

«El ministro ha ordenado se abra una información urgente sobre el asunto.»

BANQUETE AL REY DE SERVIA

PARÍS 17 (9,12).

Anoche, en el palacio del Eliseo celebróse un banquete de gala en honor del Rey de Servia. Asistieron M. Fallieres, todos los ministros y casi todo el Cuerpo diplomático.

El Rey y el Presidente brindaron, cambiando cordiales saludos de afecto y amistad. Después del banquete se dió una representación teatral.

LA CANCIÓN DE LOS HUMILDES

Mañanas madrileñas

Las "pobres chicas", con su cesta y su portamonedas, van y vienen de un lado para otro.

El airecillo matinal crea los tendores del mercado con sus todos paronzos y sus talleres cubiertos de verduras. Por todas partes resuenan los vibrantes pregones de las vendedoras: «Parronquiana, rabanitos! ¡Dos lechugas en una perra gorda! Mochitas y viejas alinean sus cestos al borde del arroyo, vocando la humilde mercadería, ononido el porfiado regato de las compradoras un dicharachero castizo ó una cuchufleta que levanta rumba:»

«¿A cómo son esos pimientos?...
—¡Veinte la media docena... cosa rica!...
—¡Jesús, qué caros son!, y pequeños!
—¿Qué da usted?...
—En diez, me los llevo.
—¡Pues pa mí que no te van á hacer daño...!

Las pobres chicas, con su cesta y su portamonedas, van y vienen de un lado para otro. Algunas, las de casa grande, detallan su indumentaria, y hasta se permiten estacar sus mejillas coloradas de hembras campesinas con una emanación de polvos de arroz. Estas son las reinas del mercado. Los vendedores les hablan de «ustedes»; las compañeras les ceden el paso, con una mezcla de envidia y de respeto; hasta el «quindillero» que recuda en nombre del Municipio, al acercarse la gentil cocinera se hace á un lado, se yergue un instante, se atusa el bigote y musita un pipero rudo, pero ingenioso. Poco á poco el arum rúm del mercado aumenta; se deja oír, en un conjunto alegre, como la alegría de los pobres.

De Fornos sale una pajarita... El sol luce espléndido; la calle rebosa animación, como el cielo azul, y no obstante, los dos esclavos del pecado marchan con la cabeza baja y el andar incierto, como si aquel chubasco de luz hiriese sus pupilas y aquel cielo de gasa gravitase sobre sus cabezas cual si fuera de plomo... Huyen empujados por el hastío, y á su paso, la población honrada que madrega y trabaja, ríe con sus alegrías, sin ambiciones, sin vértigos, sin aniquilantes ensueños de orgiásticos placeres: con esa alegría franca, brutal á veces, pero siempre hermosa, que surge hoy en el trabajo; mañana, bajo el techo polvoroso que forman muchos farolillos de color en la verbera chilulpana. ¡Los humildes!... Eso desvanecido eterno, esa soñolienta penumbra donde flota el alma popular, ¡cuántos tesoros de poesía guarda! Si fe sencilla, sus pregones viriles, sus odios africanos, sus querecos hondos, sus fiestas plácidas y sus cantos bravíos, me seducen, y pensando en ellos, siento en mi cerebro un soplo de vida y siento en mi alma la alegría que pasa...

CURRO VARGAS

UNA CONFERENCIA

EL PADRE RODOLFO FIERRO TORRES

Procedente de Barcelona, se encuentra entre nosotros, el reverendo padre Rodolfo Fierro, salesiano, tan popular en España desde su original y sentido informe sobre el proyecto de ley de Asociaciones. También se distinguió mucho el padre Fierro por su observación y acierto al proponer y resolver las cuestiones.

Mañana domingo, á las seis de la tarde, dará el padre Fierro una conferencia en San Luis.

Versará sobre un tema social y religioso de actualidad. El acto, por tratarse del padre Fierro, tan conocido y estimado por todos, por sus dotes de conferenciante elocuente, intencionado y ameno, promete ser muy concurrido.

EL KROMPRINTZ, CASTIGADO

Por haber sido travieso Institución patriótica

FOR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO)

BERLÍN 17 (12,10).

El Kromprintz, que había sido invitado por el Príncipe de Piers á una conferencia organizada por éste en sus posesiones del Norte, ha dirigido al Príncipe una afectuosa carta en la que, después de agradecer el favor recibido, manifiesta serle imposible asistir á la partida por impedirsele determinados deberes militares.

La opinión juzga que la verdadera causa que impide al hijo del Kaiser tomar parte en la fiesta, no es sino la corrección que Guillermo II le ha impuesto como castigo á su actitud en el Parlamento el día en que al mismo se dió cuenta del Tratado con Francia.

«Se ha constituido en esta capital con el título de La Alemania Joven, una Asociación, cuya finalidad es la regeneración del espíritu alemán, hoy pervertido por la extraordinaria extensión que han alcanzado las malas lecturas.

«Es patrono de la nueva Asociación el mariscal von Der Goltz, y se han aliado á la misma una gran cantidad de personas ilustres de Berlín y de los demás departamentos del Imperio.

«El primer acto de la nueva fundación ha sido dirigir un patriótico llamamiento á todos los alemanes.

«El documento en cuestión dice, entre otras cosas: «El porvenir de nuestra patria reposa en una juventud fuerte, sana de cuerpo y de espíritu.

«Peró un gran peligro amenaza á la moralidad y al patriotismo de nuestra juventud.

«A vosotros, padres, corresponde combatir, confiando vuestros hijos á las Asociaciones, que velen por su desarrollo físico, moral y patriótico.»

R. ROTLLAN

VALE REGALO DE EL DEBATE DOS MIL DUROS EN METÁLICO TREINTA VALES como éste dan derecho á un billete para el sorteo de DOS MIL DUROS, que ha de verificarse en el próximo mes de Abril con toda publicidad.

La cuestión de Marruecos La guerra turco-italiana

PARIS 17 (11,15). El Journal anuncia que es probable se realicen nuevas reformas en la Administración de las Aduanas marroquíes, en la que, desde hace mucho tiempo, se vienen observando abusos.

PARIS 17 (20,15). La Comisión parlamentaria de Asuntos Exteriores que ha de dictaminar sobre el Tratado franco-alemán ha nombrado ponente a M. Long, diputado por el Droma.

EN SUELO AFRICANO Una operación. MELILLA 17 (13,30).

En el día de ayer, una columna, a las órdenes del general Pereira, salió de Ishafen, mientras otra salía de Imarufen, dirigida por el coronel Romero.

Ambas se encontraron en las alturas de Talusit, donde acamparon. El general Aguilera llegó también al mismo campo, al frente de tres escuadrones de Alcantara.

Todas estas fuerzas permanecerán en Talusit hasta que se terminen las obras que se están realizando para protección de las tropas que pasan allí a la estación de las lluvias.

A bordo del "Pelayo". MELILLA 17 (14,30).

Ayer, el general Aldave hizo una visita oficial al Pelayo. Recibióle al pie de la escala de honor el almirante, Sr. Santaló, y la oficialidad del buque.

El general visitó detenidamente todas las dependencias del barco, y admitió un lunch que le fué ofrecido.

Hoy, el Infante Don Alfonso de Orleans ha sentado a su mesa al almirante, señor Santaló y al contraalmirante.

El teniente Segura. Otras noticias. MELILLA 17 (14,45).

El heroico teniente de San Fernando don Manuel Segura ha experimentado una notable mejoría dentro de la gravedad, que aún no ha desaparecido.

Han marchado a Orán muchísimos moros contratados por agricultores de aquella plaza, para dedicarse a las faenas del campo.

Han llegado el marqués de Portago y el de Villacabras. Ha marchado a Madrid el capitán Sr. Parache, instructor de la Policía indígena de Alhucemas. Su viaje tiene por objeto celebrar una importante conferencia con el señor García Prieto.

Un tiroteo. MELILLA 17 (17).

Ayer, por la tarde y por la noche, fué tiroteada la posición de Buxda.

La brigada disciplinaria que acampa en la misma contestó a la agresión.

No tuvimos bajas. Sólo fueron muertos dos caballos.

FOR LA BUENA PRENSA López de Vivigo en la Coruña

FOR TELEGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO) CORUÑA 17 (11,50).

Ha llegado a esta capital el abnegado e incansable propagandista López de Vivigo.

Viene propagando la obra del padre Dueso: Los legionarios de la Buena Prensa.

La expectación que había por oír su arrebatadora palabra era enorme. Para atender a las muchas personas que solicitaban entradas, el Sr. Vivigo se ha visto obligado a dar tres conferencias, una para señoras, otra para caballeros y otra para jóvenes. En todas, el público ha llenado el local.

Cobos y Cortés. En la última conferencia dada por el Sr. Vivigo usaron de la palabra los señores Cobos y Cortés, ambos de la Juventud católica. El Sr. Cortés es presidente. Fueron ovacionados.

Los oradores no sólo arrancaron frenéticas ovaciones del público, sino que han conseguido formar un buen número de coros para la grande obra.

EL DEBATE en la Coruña. En las conferencias ha sido elogiado por su carácter genuinamente católico y batallador el diario de Madrid EL DEBATE. El público le tributó una ovación de simpatía.

A El Ferrol. Vivigó saldrá hoy para El Ferrol, donde continuará su campaña de propaganda. Le acompañará el Sr. Paredes, de la Juventud de La Coruña y redactor del valiente y popular semanario Galicia Nueva. Se celebrará un gran mitin, en el que usarán de la palabra Vivigo, Paredes y Meirás y Otero, presidente de la Congregación de El Ferrol.

Reina gran entusiasmo. Vivigó continuará recorriendo otras poblaciones gallegas.—Corresponsal.

Conferencia interesante. FERROL 18 (1,10).

El notable propagandista y apóstol de la Buena Prensa Sr. López Vivigo ha dado ayer tarde su anunciada conferencia en el teatro Jofre. Con admirable elocuencia excitó a que las mujeres aconsejen a sus maridos la adquisición de la Buena Prensa. Aludió al crimen que los radicales de Valencia han cometido denunciando supuestas torturas en la persona de los presos de Cullera, recriminando a los diputados denunciadores, que amparándose en la inmunidad parlamentaria para ofender al Ejército.

Los jóvenes de hoy—añadió el orador—pueden regenerar la Patria, acosada diariamente por diamorosos extranjeros. Terminó diciendo que lo único para vencer es aplastar para siempre a los amigos de la libertad, causantes de las desgracias nacionales.

El orador fué felicítadísimo.

EL DEBATE agradece cordialmente a los simpáticos jóvenes coruñeses las palabras que le han dedicado en sus vigorosos discursos y se complace en dar a conocer a todas las regiones españolas los trabajos realizados por las Juventudes católicas gallegas.

De Galicia se puede esperar redención, porque la juventud está sana.

LEÁSE EN CUARTA PLANA EL INTERESANTE FOLLETO EL HUERFANO DEL HOSPICIO

Barcelona Llegada de la Infanta Fiestas en su honor

FOR TELEGRAFO DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO GERONA APRUEBA LA MANCOMUNIDAD CATALANA. En las costas de Blanes ha sido pescado un elefante de mar.

La llegada. BARCELONA 17 (14). En el expreso han llegado la Infanta Doña Paz y su hija la Princesa Doña Pilar, acompañadas de los marqueses de Comillas.

En el apeadero de Gracia fueron recibidas las augustas viajeras por las autoridades civiles y militares, el excelentísimo señor Obispo, el alcalde, el presidente de la Diputación, Comisiones oficiales y de los Centros monárquicos, los familiares del marqués de Comillas y del conde de Güell y distinguidas personalidades de la política y numerosas damas aristócratas.

Al descender del vagón SS. AA., las personas congregadas en el andén tributaron una delirante ovación a las augustas viajeras, saludando las señoras agitando los pañuelos. SS. AA. correspondieron a aquella manifestación de cariño saludando con la mano.

El alcalde dió la bienvenida a Doña Paz y a su hija Doña Pilar, entregándolas al propio tiempo dos soberbios ramos de flores.

Una compañía del regimiento de Alcantara, con bandera y música, hizo los honores al descender del coche la Infanta y la Princesa.

En el coche del alcalde, y acompañadas del marqués de Mariano y del general Weyler, se dirigieron las Infantas por el paseo de Gracia y la Rambla al palacio de los marqueses de Comillas, escoltándolas un piquete de Caballería de Alcantara.

Después de descansar unos momentos las egregias personas, se verificó en el palacio del marqués de Comillas una recepción, a la que concurrieron todas las autoridades y representaciones oficiales, entre éstas, una del Municipio, formada por concejales regionalistas.

La Infanta dispuso que se retirara la compañía de Infantería que daba guardia al palacio.

En las Ramblas lucen colgaduras casi todas las casas.

Sus Altezas en la Catedral, en el Ayuntamiento y en la Diputación. La Princesa Pilar fotografía a su augusta madre.

BARCELONA 17 (15,20). La Infanta Doña Paz y su hija la Princesa Pilar han dedicado parte de la mañana a visitar lo más notable de Barcelona.

En primer lugar, SS. AA., acompañadas de los marqueses de Comillas, y del gobernador civil, estuvieron en la Catedral, en cuyo pórtico fueron recibidas por el Prelado y por el Cabildo en pleno. Las egregias damas oraron unos momentos ante el altar mayor, pasando después a visitar la artística cripta en que se veneran los restos de Santa Eulalia.

El ilustrísimo señor Obispo enseñó a las reales personas el histórico Santo Cristo que Don Juan de Austria llevó en la gloriosa batalla naval de Lepanto. También admiraron con gran detenimiento el suntuoso coro, la sacristía, que es una verdadera joya de arte de inestimable valor, y las alhajas que en ella se guardan y que representan una fabulosa riqueza.

El Prelado enseñó después a SS. AA. el croquis monumental del cimborrio, ya terminado, y cuya inauguración se celebrará en breve con toda solemnidad. Ha sido costeado por D. Manuel Girona y por la señora viuda de Sanllehy.

Desde la Catedral se dirigieron las augustas visitantes al palacio del Ayuntamiento, siendo recibidas en él por el alcalde de Barcelona, a quien acompañaban los concejales regionalistas. Acompañadas por el señor marqués de Mariano, visitaron el salón del Consejo de Ciento, donde la Infanta Paz conversó con algunos ediles; entre ellos estaba el escultor Llimona, para quien S. A. tuvo lisonjeras frases de elogio.

Visitado el Ayuntamiento, fueron las augustas viajeras a la Diputación, en la que esperaban su llegada el presidente, señor Prat de la Riva, y una numerosa Comisión de diputados de todos los partidos.

Recordaron los salones del edificio provincial, y la Princesa Pilar, que es una entusiasta del arte fotográfico, impresionó varias placas, retratando a su madre y al Sr. Prat formando un interesante grupo.

A pie, y acompañadas por las autoridades, se trasladaron, en medio de las mayores pruebas de respeto y cariño, a la Biblioteca de estudios escolares y al Archivo de la Corona de Aragón. En este último fue enseñado el corazón de Doña Blanca, que se conserva en él.

Finalmente, visitaron el Museo de Santa Agueda, haciendo grandes elogios de los tesoros artísticos en él encerrados.

S. A. se muestra satisfechísima de su visita a Barcelona.

Una Comisión de estudiantes invitóles a que visitasen la Universidad, mereciendo el honor de que las regias señoras aceptasen la invitación.

La Infanta y su hija han almorzado en el palacio de los marqueses de Comillas; al almuerzo asistieron las autoridades.

Esta tarde han realizado una excursión al Tibidabo.

La excursión al Tibidabo. BARCELONA 17 (20,35). En la excursión que hicieron en automóvil al Tibidabo S. A. la Infanta Doña Paz y la Princesa Doña Pilar acompañaron a las egregias viajeras el gobernador civil, los marqueses de Comillas y varias damas aristócratas.

Sus Altezas fueron invitadas a tomar un té en la finca del Píjar, propiedad del Sr. Armis, próxima al Tibidabo.

Regresaron a Barcelona a las ocho de la noche.

La Infanta Doña Paz ocupa en el palacio del marqués de Comillas las habitaciones situadas en el piso principal.

Están decoradas de damasco azul.

BILBAO VALENCIA REPOSICIÓN DE UN CONCEJAL UNA CARTA DEL MONARCA

FOR TELEGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO) ACCIDENTE DEL TRABAJO. REPOSICIÓN DE UN CONCEJAL. FELICITACIONES A ECHAGÚE. EL GENERAL ECHAGÚE Y LOS OBREROS.

BILBAO 17 (14). Hoy al medio día ha ocurrido una terrible desgracia en la fábrica de clavos de Barbier Hermanos, establecida en el barrio de la Peña.

El obrero Manuel Aguilera quiso normalizar la marcha de la máquina productora del alambre, con tan mala suerte que, enganchándole por el mandil uno de los volantes, le hizo dar una vuelta de campana, arrojándole a la turbina, de donde se le extrajo horrorosamente despedazado.

La víctima era casado y con hijos.

REPOSICIÓN DE UN CONCEJAL. BILBAO 17 (16,55). En la sesión del Ayuntamiento celebrada hoy se ha leído un oficio del Juzgado, en virtud del cual ha quedado repuesto en su cargo el concejal nacionalista D. Mariano de la Torre.

Los concejales católicos formularon una petición para que se consignase en acta su satisfacción.

Se ha discutido durante la sesión el informe redactado sobre la elevación en los precios de las carnes, acordándose que el alcalde conferencie con los tableros, a fin de lograr una rebaja en la carne de buey.

La elevación en los precios se considera injustificada, comparada la tarifa que rige en Bilbao con las de Santander, Vitoria y San Sebastián.

Despechos electorales. BILBAO 17 (20). A consecuencia de la derrota electoral que sufrieron en las pasadas elecciones los concejales de Ortúella, han declarado acordar el boicot a los comerciantes que no votaron su candidatura.

Los comerciantes, por su parte, vista esa actitud de los elementos republicanos, se defenderán boyotándoles a su vez.

Perezagua, desahuciado. BILBAO 17 (21,10). Se ha confirmado el mandato judicial decretando el desahucio de la tienda que ocupa el concejal socialista Perezagua, en la calle de Bailén.

En la peluquería que en la misma calle posee el concejal socialista Laíseca, tendrá que despedirse este mes a los oficiales de la misma.

Cantina escolar. BILBAO 18 (1). La Comisión de las colonias escolares ha establecido una cantina en las escuelas de Urzurutria, donde diariamente se repartirán raciones a 60 niños.

Una carta del Rey. VALENCIA 18 (2,15). El rector de esta Universidad, D. José María Machi, ha recibido una carta de Su Majestad el Rey, en la que el Monarca felicita calurosamente a la clase escolar valenciana por la brillante recepción celebrada en la Universidad el día en que la visitó el capitán general.

La carta del Rey añade que en dicha recepción los estudiantes pusieron de manifiesto su amor a la Patria y al Ejército.

PARA ELLAS...



EXPLICACIÓN DEL FIGURÓN

Procuramos, como observarán nuestras amables lectoras, dar a esta sección una variedad grande, único medio de que sirva para orientarlas en lo que a las Modas se refiere. Les hemos ofrecido modelos de acorazados, trajes de mañana, trajes de paseo y de visita, abrigos y cotilletos de sociedad, etc., etc.

Hemos de advertir que se trata de modelos estables, creaciones de modistas tan afamadas como Rivalin, Bernard, F. W. Zimmermann y Drocoff.

El figurón de hoy (fotografía directa, como todos los que publicamos), es realmente elegantísimo. Se trata de un abrigo de ardoleta marfil con grandes crisantemos bordados. Alrededor lleva una ancha franja de fioco de seda, y cuello amplio de Cibelina ó Nutria. Resulta una estrofa de teatro, invernal, delisiosamente chic y que favorece a todas.

YANQUIS A CHINA

FOR TELEGRAFO Las vías de comunicación del Celeste Imperio son protegidas por los yanquis.

NEUVA YORK 17 (10). Está confirmada la noticia de haber marchado a China 1.000 soldados yanquis, que el Gobierno de los Estados Unidos envía al Imperio del Sol para proteger sus vías de comunicación.

EXTRANJERO

FOR TELEGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO) RUSIA Y PERSIA.

SAN PETERSBURGO 17 (12,10). En vista de que el Gobierno de Persia no ha contestado a la Nota que le envió el Gabinete ruso, éste ha acordado enviar tropas para que ocupen el camino de Teherán.

Una huelga. LORIENT 17 (7,16).

A pretexto de que se le aplica con extraordinario rigor el reglamento del trabajo, se declararon en huelga ayer a última hora de la tarde los obreros que trabajaban en la construcción del acorazado Courbet, en la forma conocida con el nombre de huelga de brazos cruzados.

Un grupo numerosísimo, a cuyo frente ondeaba una bandera roja, acudieron a la Prefectura Marítima cantando La Internacional.

El prefecto se trasladó al buque en construcción, acompañado de la guardia personal, pero nada pudo hacerse en aquel lugar, porque los huelguistas cortaron la corriente eléctrica y todo quedó a oscuras.

Los guardas de Marina y de gendarmaría, que acompañaban al prefecto, temiendo una emboscada de los huelguistas, adoptaron una enérgica actitud, y amenazando con las armas, lograron desalojar por completo las obras.

Los obreros del Arsenal, han hecho causa común con sus compañeros.

Trasatlántico. VERACRUZ 17 (8,15).

Con rumbo para la Habana salió ayer de este puerto el vapor de la Compañía Trasatlántica Alfonso XII.

Terremoto. PARIS 17 (13,5).

En el Este de Francia, en Suiza, y en la parte Sur y Sudoeste de Alemania, observóse anoche una serie de sacudidas sísmicas, que produjeron gran alarma, y en algunos puntos, como en Constanza, y en Francfort, bastantes daños materiales.

No se sabe que hayan ocurrido desgracias personales.

Intoxicados. TOLON 17 (16).

Siete marineros de la Armada han ingresado en el Hospital con síntomas de grave intoxicación a consecuencia de haber ingerido carne en malas condiciones. Uno de ellos falleció a poco de ingresar en el citado establecimiento.

Lo que al caso ha ocurrido. REIMS 17 (20,15).

Hoy ha sido condenado a veinte años de trabajos forzados por el Tribunal de jurados de esta Audiencia el cabo Deschamps, del 106 regimiento de Infantería, quien, en 27 de Agosto del año pasado, robó, para venderla a Alemania, una ametralladora perteneciente a dicho Cuerpo, que guarnece Chalons Sur-Marne.

3,50 Ptas. BOTELLA TÓNICO PODEROSO, FORTIFICANTE, ENERGICO, APERTIVO EXCELENTE. VINO ONA DEL DOCTOR ARISTEGUI. A BASE DE QUINA, KOLA, ACANTHA VIRILIS, HUEZ VÓMICA Y FOSFATOS. Magníficos resultados en las Convalecencias, Debilidad, Atonía nerviosa ó Inapetencia. DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS. DEPÓSITO EN MADRID: PÉREZ, MARTÍN VELASCO Y C.ª Y MARTÍN Y DURÁN

Tribunales

AUDIENCIA

El recordatorio. Feliz y tranquilo vivía en Valverde Francisco Serrano.

En su compañía habitaban sus dos hijos, los mozos, Fauna y Antonio.

El hermano de Juan tocó era el mentidero lugareño de invierno.

Era verano, la murmuración se trasladaba a la fuente.

Corría el mes de Noviembre pasado cuando saltó un rumor público ofensivo para una mujer del lugar, novia a la sazón de Eusebio Pérez.

Este, celoso de la honra de su amada, quiso averiguar quién fue el calumniador, y como oyera ser la autora la Paulina, a su casa se fué en amor y compañía de Juan Machicado.

Cenaba la familia cuando los mozalbetes llamaron estrepitosamente.

Paulina salió a averiguar la causa de tal escándalo, y el Eusebio aprovechó la ocasión para presentar sus quejas.

No lograron entenderse; los mozos aseguraban ser ella la calumniadora; Paulina negaba el dicho, que atribuía a otros, y ya cansado el Eusebio, dió un puñetazo en la cabeza a aquella, diciéndole: «Tomá, para que te acuerdes y otra vez no seas larga de lengua».

La chica cayó accidentada al suelo. El ruido de la caída y los voces de disputa hicieron salir al Antonio, hermano de Paulina, con tal precipitación que ni tiempo tuvo de dejar la navaja con que cortaba el pan.

Eusebio, al verle llegar, sacó una pistola, diciendo a Antonio: «También tengo para tí; pero no pudo poner en práctica su propósito, porque el Antonio se abalanzó a él, causándole dos heridas en el pecho, que le produjeron la muerte a los ochenta y tres días.

Para el fiscal, Sr. Torrecilla, estos hechos constituyen un delito de homicidio, en el que concurre la circunstancia atenuante de vindicta próxima de grave ofensa, y debe ser penado con doce años y uno día de reclusión temporal.

El Sr. Serrano, defensor del procesado Antonio Serrano, cree que el hecho no puede ser castigado, por concurrir en el mismo las circunstancias eximentes de legítima defensa propia y de un pariente.

La vista continuará hoy. Defendiendo la vida. La sesión de ayer ha sido invertida en los informes del fiscal, Sr. Esteve, y del defensor, Sr. Díaz Valero.

Esta tarde continuará y concluirá este juicio.

trado y lacrado, conteniendo el nombre del autor y su domicilio y ostentando en su exterior, con letra grande, el lema o seudónimo con que se firma la obra.

Podrán concurrir a este Concurso todos los señores socios y aquellos que se inscriban como tales hasta las doce de la noche del día 31 de Diciembre del corriente año, fecha en que se cierra el plazo de admisión.

El nombre de los señores que han de componer el Jurado, así como su fallo, se dará a conocer a los señores concursantes oportunamente.

Después de conocido dicho fallo los autores no premiados podrán recoger sus obras, mediante la presentación del oportuno recibo firmado con el lema o seudónimo y letra del original, en la secretaría de esta Asociación, calle del Limón, núm. 30, principal, Madrid, todos los días laborables, de una a tres de la tarde, y de ocho a diez de la noche; donde también deben presentarse.

Juventud conservadora. El banquete que se ha de dar al nuevo concejal por Madrid, D. José Alvarez Arranz, tendrá lugar en el Círculo del partido el jueves 23, a las nueve de la noche.

Centro de Hijos de Madrid. Esta noche, a las diez y media, celebrará la sección sexta una velada que, bajo el título de «Féminas», se dedica a la mujer, y en la que tomará parte la escritora doña Consuelo Alvarez, componiendo el resto del programa selectos números.

Unión de Maestros. Se convoca a junta general extraordinaria para mañana, a las once, en el grupo escolar de Bailén.

Círculo Aragonés. Esta noche, a las nueve y media, se celebrará una gran velada artística, a la que podrán asistir los socios y sus familias, previa la presentación del último recibo.

LA VIDA ESCOLAR. Se pone en conocimiento de los ministros de Hacienda, Estado, Fomento, Gobernación y Gracia y Justicia las peticiones correspondientes a cada uno de dichos ramos acordadas en la Asamblea escolar mercantil para que los respectivos departamentos acuerden, con respecto a las mismas, lo que estimen procedente.

Se remite a informe de las Facultades de Ciencias y Letras de la Universidad Central el proyecto de decreto sobre establecimiento de estudios superiores de Geografía, bajo la dependencia de la Real Sociedad Geográfica.

Se nombra vicedirector del Instituto de Huelva a D. Manuel San Emeterio. Se le concede licencia, por enfermos, a los Sres. Caraculero y Alonso Cortés, catedráticos de los de Santiago y Santander, respectivamente.

Idem gratificación, por acumulación de enseñanzas, a los Sres. Castelo, del de Teruel; Alcon, del de Castellón, y Medina, del de Córdoba, negándose al Sr. Ibarlucea, del de Cáceres.

Se aprueba el nombramiento de profesor suplente de Caligrafía del de Jerez, hecho por aquel director a favor del Sr. Cruz Pérez.

Se otorga el primer quinquenio al catedrático del de Cuenca Sr. Jiménez Cano. Se abonan al ayudante del de Canarias, Sr. Vega, en su expediente personal, los servicios que interesa de nueve años, cinco meses y veintidós días, y al Sr. Yáñez Cabrera ocho años y once meses, no declarándose la preferencia solicitada por este último señor sobre derecho a concurso.

Se nombra a D. Juan Mir y Peña auxiliar interino del segundo grupo de Farmacia en la Universidad de Granada.

Se ha pedido con urgencia, por conducto de las respectivas Juntas provinciales, a aquellos maestros que no las tuvieron en sus expedientes para los efectos del escalón general, las certificaciones de nacimiento, a fin de ver por ellas con toda exactitud la fecha de nacimiento de los interesados.

COMEDORES DE CARIDAD. En la junta celebrada el día 13 por las señoras bienhechoras de las ancianos inútiles para el trabajo y niños pobres desamparados se acordó, en vista del gran número de peticiones de la clase media vergonzosa y de las manifestaciones hechas por D. Tomás Caballero, secretario de la Junta de protección de la infancia, en representación del señor gobernador civil, y de las del señor cura párroco de San Marcos, que desean favorecer a distintas familias necesitadas, ampliar otro comedor desde el día 20 para las clases referidas, en el que se otorgarán 50 plazas, destinadas: una, diaria, a las personas designadas por los socios protectores que contribuyen con la cuota mensual de cinco pesetas; otra por quince días, para las de los cooperadores que satisfacen 2,50, y otra por siete días, para las de los bienhechores que contribuyen con una peseta mensual.

Además, las personas que deseen contribuir con un donativo de 15 pesetas tendrán derecho a manifestar la persona que quiera socorrer durante treinta días, a la que se le facilitará almuerzo y comida diaria.

Con el fin de poder atender al sostenimiento de los comedores, se verificará en los primeros días del próximo Diciembre una fiesta benéfica, destinando sus productos: el 60 por 100, a los ancianos y niños desamparados de la institución, y el 40 por 100 restante, para la clase media necesitada.

Las personas caritativas que deseen presentarse como socios o contribuir con algún donativo podrán dirigirse a la señora presidenta, doña Emilia Pons, en los comedores establecidos en la calle del Noviciado, número 10, los que pueden visitarse todos los días, de once a dos.

NOTICIAS. El día 1 de Diciembre, a las once de la mañana, tendrá lugar en el salón de juntas generales del Banco de España, el 14 sorteo para la amortización de la Deuda al 4 por 100, por la suma de 282.500 pesetas.

El acto será presidido por el gobernador o un subgobernador, asistiendo además una Comisión del Consejo; el secretario y el interventor.

La Comisión permanente de la Asociación General de Ganaderos del Reino ha acordado que se convoque un Congreso de la Cría caballar, que se verificará durante los días en que se celebre en la primavera del inmediato año 1912 el proyectado Concurso Nacional de Ganados.

El secretario general de la Asociación cooperativa Liga de Defensa y Previsión de Inquilinos de Madrid nos dice que no es probable que la Junta de Propiedad del Hogar sea la primera constituida, pues antes lo fue la citada Liga, conforme a sus estatutos, presentados en el Gobierno civil, el 27 de Junio último.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Canalejas manda que se instruya proceso a Melquiades Alvarez. Cuando se abran las Cortes. Todo un programa.

LA INFANTA DOÑA PAZ. En el ministerio de la Gobernación se dió ayer mañana a la Prensa la noticia de haber llegado sin novedad a Barcelona la Serenisima Señora Infanta Doña Paz de Borbón.

LA RECEPCIÓN DE AYER. La recepción diplomática de ayer, celebrada en el ministerio de Estado, con el cual conversó también largamente, y de allí fué el general Alfau a Palacio ya de noche, donde le recibió por Don Alfonso, en cuyo despacho parece que pasó el general Alfau largo rato hablando con el Monarca de asuntos que afectan a nuestra acción en Africa.

LA HUELGA DE LA UNION. El gobernador de Murcia ha dirigido un despacho al Sr. Barroso, diciéndole que el conflicto obrero planteado en la Unión por la huelga allí declarada presenta mejor aspecto, permitiendo esperar una próxima y satisfactoria solución.

FIRMA DE DON ALFONSO. El Rey ha firmado los siguientes decretos: De Fomento.—Concediendo la gran cruz de la Orden civil del Mérito Agrícola a don Vicente Iranzo.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

la Consolación, a las cinco de la tarde, si que la novena a su titular, predicando el padre Diodoro Vaca.

En la parroquia de Santiago continúa, a las cinco y media, la novena a Nuestra Señora de la Fuencisla, predicando D. Luis Béjar Colet, rector de Calatrava.

En la de San José, a las cinco, continúa el mes de ánimas, predicando D. Joaquín Lázaro.

En el Santísimo Cristo de San Ginés, al anochecer, darán principio Santos ejercicios espirituales, que dirigirá D. Manuel Belda.

La misa y oficio divino son de la Dedicación de la Basílica de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, con rito doble y color blanco.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la O en la parroquia de San Luis 6 en el oratorio del Espíritu Santo, 6 del Peripetuo Socorro en su iglesia 6 en la Pontificia.

Espíritu Santo: Adoración Nocturna. Turno: Santa Isabel de Hungría. (Este periódico se publica con censura.)

ULTIMA HORA. POR TELÉGRAFO. (DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO). La huelga de obreristas.

La huelga planteada por los obreros obreristas continúa en igual estado, no viéndose, por ahora una solución de concordia que ponga término al conflicto.

Incendio a bordo. BARCELONA 18 (3). Esta noche se ha declarado un incendio a bordo de un buque anclado en el muelle de San Bertrán. El servicio de incendios actuó con prontitud, ayudando a la tripulación en la extinción del siniestro. Este quedó totalmente dominado poco tiempo después de iniciarse.

Persia no contesta, y el cónsul ruso se marcha. SAN PETERSBURGO 17 (11). El ministro en Teherán M. Odeski comunica que no abra esperanza alguna de que Persia conteste a las reclamaciones de Rusia.

Otra derrota de Castro. LONDRES 18 (1,10). El cónsul de Venezuela ha recibido la noticia de que el general Castro ha sido nuevamente derrotado en San Cristóbal.

La actividad impidió el desembarco en La Guayra de tres delegados que hicieron gestiones financieras el mes pasado en Londres y París.

BANCO DE ESPAÑA. 14.º sorteo para la amortización de la Deuda al 4 por 100. Debiendo acomodarse la amortización a lotes cabales, corresponde amortizar en este trimestre, que vencerá el 1 de Enero próximo, la suma de doscientas ochenta y dos mil quinientas pesetas por los títulos emitidos en virtud del Real decreto fecha 27 de Junio de 1908, según el promotor del siguiente cuadro:

Table with 4 columns: Total intereses y amortización, Pagos por intereses, Capital que se amortiza, and Títulos que representan. Rows A through E.

El día municipal

LA SESIÓN DE AERY

A las diez y media, y con alguna animación en los escanos, declara abierta la sesión el Sr. Francos Rodríguez.

Después de leída y aprobada el acta de la anterior, el Ayuntamiento acuerda que conste en el acta de hoy su sentimiento por el fallecimiento de D. Joaquín Balboa, concejal que fué de este Ayuntamiento en 1873, como asimismo dar a su viuda cierta cantidad, en vista de su situación, bastante precaria.

Y sin más incidentes, se entra en el Orden del día. Sin ninguna clase de discusión se aprueban varios expedientes de escasa importancia. También se aprueba, con los votos en contra de los Sres. Valdivieso y Barrio, un presupuesto, que asciende a 13.733 pesetas, para la urbanización del paseo circular del Hipódromo.

A continuación, y previo un ligero debate, en que intervienen los concejales concejales Sres. Trompeta, Catalina, Derado y Terreros, se acuerda pase a la Comisión el dictamen proponiendo se declare terminada la autorización concedida para instalar un local de espectáculos denominados teatro de la Gran Vía, enclavado en las calles de Jacometro, Moriana y Tudescos.

Igualmente se acuerda aprobar varios expedientes para enajenación de solares. Con motivo de discutirse el dictamen señalado con el núm. 23, referente a otro solar de la calle de Piamonte, y cuyo precio de enajenación es de 5.761,98 pesetas, se produce bastante alboroto.

Impugnan el dictamen los Sres. Valdivieso, Barrio, Catalina y otros, rebatido el dictamen por la Comisión encargada del asunto. Contesta, en nombre de ella, el Sr. Buendía, el cual lee el dictamen del arquitecto, diciendo que la Comisión ha fundado todos sus trabajos en lo que los informes técnicos ponen al dictamen.

El socialista Barrio dice que lo que ha leído es el informe pericial del arquitecto, añadiendo que el desmonte es cuenta del comprador. Nuevamente le contesta el Sr. Buendía, añadiendo que el desmonte se hizo por cuenta del Municipio y que la Comisión no ha podido hacer otra cosa que pasar el informe al Ayuntamiento, y por lo tanto, hacer el dictamen conforme lo formulado por los citados técnicos.

Los republicanos y socialistas chillan. Los monárquicos les contestan, y por algunos momentos es imposible oír nada. Restablecida la tranquilidad, se acuerda que el dictamen vuelva a la Comisión.

El Sr. Aguilera y Arjona dice que debe llamarse la atención al gobernador para que éste no conceda la apertura de espectáculos sin previa licencia del Municipio. Se contesta el alcalde. A continuación se entra en las proposiciones.

El Sr. García Molinas defiende una proposición presentada por él, encaminada a adoptar ciertas disposiciones para atender a la reorganización de la vía pública y vigilancia del tapado de calas.

El concejal Sr. Dorado solicita que esta proposición venga en la orden del día de la próxima sesión, por tratarse de un asunto de grandísimo interés. Habla el alcalde para decir que ya se ha ocupado de este asunto, y que hace pocos días ha visto, con cierto desgano, que los individuos encargados de las calas no cumplían en un todo con su deber, por lo que se dispuso que estos señores llevaran una gorra con insignias.

Los celadores de calas—añade—son unos señoritos que visten con elegancia, por lo que este cargo no es el más adecuado para ejercerle por personas de esta clase. El Sr. Dorado niega que el traje tenga bastante importancia en relación a la mayor o menor eficacia del servicio.

El uso de la gorra no lo cree de necesidad, porque se cumple con su deber. El Sr. Martín Pinedo dice que el mal está en que a estos empleados se les trata con bastante dureza y que además, y está es lo más importante, estos individuos son incompatibles con los sobrestantes y capataces.

De nuevo se reproduce el alboroto, este vez con mayores proporciones al llegar a la proposición del Sr. Uceda, que dice ponga el medio de reforzar los ingresos, por lo cual es preciso el restablecimiento de los consumos. Los republicanos se oponen a esta discusión, y el escándalo es grande.

Imponiendo el silencio repetidas veces el señor alcalde, dice que el Ayuntamiento tiene facultad para tratar de lo referente a consumos; pero que la proposición del Sr. Uceda tiene otro extremo que discutir. El Sr. Uceda dice que en cuanto a los consumos, ya sabe que el Ayuntamiento no puede hacer otra cosa que pedir al Gobierno su restablecimiento.

Promuévese monumental escándalo al decir el orador que Madrid quiere los consumos. Añade el Sr. Uceda que al presentar la proposición hace uso de un perfecto derecho y sin imposiciones de partido, pues hace tiempo que se declaró concejal independiente.

Interviene el alcalde, diciendo que él tiene hecho un trabajo en que demuestra que no es grave la situación del Erario municipal. «No estamos—añade—en el caso de desear por ineficaz esta reforma tributaria toda vez que en el poco tiempo que lleva funcionando no se pueden hacer conjeturas. Tampoco podemos censurar los actos del Gobierno, ni menos discutir proposiciones que tienden a censurarlos, porque mañana podría salir otra proposición semejante, encaminada a censurar actos de los Poderes públicos, creyéndose con el mismo derecho, y termino pidiendo retire la proposición el Sr. Uceda, haciendo constar en acta su voto en contra.

Hablan sobre lo mismo los Sres. Larga y Aguilera. Cuando el Sr. Vallejo dice que sin el impuesto del consumo no puede vivir el pueblo de Madrid, se arma otro escándalo, que dura algún tiempo. Se vota la proposición, quedando desechada. Los Sres. Diezenta y Barrio hablan a continuación de los nombramientos de maestros municipales y de la revisión de matrículas de las escuelas municipales. Se levanta el Sr. Díaz Agero, pidiendo conste en acta el sentimiento del Municipio por la muerte del padre del concejal Sr. Quejido. Se acuerda por unanimidad. El Panteón de Españoles Ilustres. El concejal republicano D. Facundo Dorado ha presentado una proposición, pidiendo que el Panteón de Españoles Ilustres, ideado por el alcalde como coronamiento material e ideal de la Necrópolis del Este, esté guardado por una severa reglamentación. Y termina pidiendo que se restablezcan las siguientes reglas: «Que se llame Panteón de Españoles Ilustres, para no limitarle a los varones. Que se neutralice, para que a él puedan ir cuantos lo merecieron, cualesquiera que hayan sido sus opiniones, creencias y doctrinas. Que trascurren veinte años, por lo menos, desde el fallecimiento hasta el ingreso en el Panteón. Que transcurrendo ese plazo, se acuerde por las Cortes, a propuesta del Ayuntamiento, la apertura del Panteón a propuesta del Ayuntamiento, Magdalena, Entr., tel. 532.

España al día

FOR TELÉGRAFO. (DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO). En sufragio del alma de López Domínguez.

ALMERÍA 17 (6). Hoy se han celebrado solemnes funerales en sufragio del alma del general D. José López Domínguez, costeados por el Cabildo catedral.

Presidieron los gobernadores civil y militar, el alcalde y otras autoridades. La concurrencia fué numerosísima, viéndose a cuantas personas tienen alguna significación en Almería.

La fragata «Presidente Sarmiento». Festejos suspensivos. LAS PALMAS 17 16.(5). Hoy se ha hecho a la mar, zarpando con rumbo a Río Janeiro, la fragata escuela de guardias marinas, «Presidente Sarmiento».

A causa de los desórdenes ocurridos el día del escrutinio de las pasadas elecciones municipales, se suspendieron los festejos que se tenían proyectados para agasajar a la oficialidad de dicho buque. Funerales. El «Almirante Lobo». Tranquilidad. CARTAGENA 17 (17).

En la capilla de Nuestra Señora de los Remedios se han celebrado funerales por el alma del general D. Rafael Serero Morcote, con numerosa concurrencia de señores aristocráticos y damas de la Cruz Roja. Estas visitaron después a los enfermos que llegaron a bordo del «Almirante Lobo» y se encuentran en el Hospital Militar. Repartieron los socorros en metálico y ropas.

—Han comenzado los trabajos de reparación en el acorazado Carlos V, que durarán un mes. —En La Unión ha renacido la tranquilidad. Los obreros que no han entrado en las fábricas reanudarán mañana los trabajos. El «Alfonso XIII». CÁDIZ 17 (18,20).

Comunica por radiograma el capitán del «Alfonso XIII» que al medio día del jueves 16 se hallaba navegando a 80 millas al Sudeste de la isla de Flores (Azores). Los sucesos de Lazcano. SAN SEBASTIÁN 18 (1).

El gobernador civil ha pasado al fiscal el número del «Correo de Guipúzcoa» que relata los sucesos de Lazcano, para abrir sumario y depurar los hechos, castigando a aquellos sobre quienes recaiga responsabilidad. La obra ha de ser inédita y presentarse escrita en castellano, con letra clara. Podrán optar al premio de este Concurso todos los españoles, excepto los individuos numerarios de esta Corporación. El trabajo premiado quedará de propiedad de la Academia. Asociación Artístico-Literaria.

La Asociación Española Artístico-Literaria, en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 1.º de sus estatutos, convoca a un Concurso de novelas con arreglo a las siguientes bases: 1.ª Se concederán tres premios: 1.º, de 200 pesetas y diploma; a la mejor novela, con asunto libre, que se presente; 2.º, de 75 pesetas y diploma; a la mejor novela de costumbres; 3.º, un objeto de arte y diploma, a la mejor novela corta, con libertad de asunto. 2.ª Las novelas cuyos autores opten a los dos primeros premios no deberán exceder de 500 cuartillas, escritas en letra corriente, ni bajar de 200. Las de aquellos que concurren por el tercer premio no habrán de constar de más de 100 ni de menos de 50. 3.ª Las tres novelas premiadas se editarán por cuenta de la Asociación, bajo las condiciones que dicten sus estatutos. 4.ª Los originales serán firmados con un lema o seudónimo y deberán presentarse en un sobre cerrado, incluyendo otro sobre, ce-

no comenzarán a celebrarse los Consejos de guerra. LA RECEPCIÓN DE AYER. La recepción diplomática de ayer, celebrada en el ministerio de Estado, con el cual conversó también largamente, y de allí fué el general Alfau a Palacio ya de noche, donde le recibió por Don Alfonso, en cuyo despacho parece que pasó el general Alfau largo rato hablando con el Monarca de asuntos que afectan a nuestra acción en Africa.

LA HUELGA DE LA UNION. El gobernador de Murcia ha dirigido un despacho al Sr. Barroso, diciéndole que el conflicto obrero planteado en la Unión por la huelga allí declarada presenta mejor aspecto, permitiendo esperar una próxima y satisfactoria solución.

FIRMA DE DON ALFONSO. El Rey ha firmado los siguientes decretos: De Fomento.—Concediendo la gran cruz de la Orden civil del Mérito Agrícola a don Vicente Iranzo.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

la Consolación, a las cinco de la tarde, si que la novena a su titular, predicando el padre Diodoro Vaca.

En la parroquia de Santiago continúa, a las cinco y media, la novena a Nuestra Señora de la Fuencisla, predicando D. Luis Béjar Colet, rector de Calatrava.

En la de San José, a las cinco, continúa el mes de ánimas, predicando D. Joaquín Lázaro.

En el Santísimo Cristo de San Ginés, al anochecer, darán principio Santos ejercicios espirituales, que dirigirá D. Manuel Belda.

La misa y oficio divino son de la Dedicación de la Basílica de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, con rito doble y color blanco.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la O en la parroquia de San Luis 6 en el oratorio del Espíritu Santo, 6 del Peripetuo Socorro en su iglesia 6 en la Pontificia.

Espíritu Santo: Adoración Nocturna. Turno: Santa Isabel de Hungría. (Este periódico se publica con censura.)

ULTIMA HORA. POR TELÉGRAFO. (DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO). La huelga de obreristas.

La huelga planteada por los obreros obreristas continúa en igual estado, no viéndose, por ahora una solución de concordia que ponga término al conflicto.

Incendio a bordo. BARCELONA 18 (3). Esta noche se ha declarado un incendio a bordo de un buque anclado en el muelle de San Bertrán. El servicio de incendios actuó con prontitud, ayudando a la tripulación en la extinción del siniestro. Este quedó totalmente dominado poco tiempo después de iniciarse.

Persia no contesta, y el cónsul ruso se marcha. SAN PETERSBURGO 17 (11). El ministro en Teherán M. Odeski comunica que no abra esperanza alguna de que Persia conteste a las reclamaciones de Rusia.

Otra derrota de Castro. LONDRES 18 (1,10). El cónsul de Venezuela ha recibido la noticia de que el general Castro ha sido nuevamente derrotado en San Cristóbal.

La actividad impidió el desembarco en La Guayra de tres delegados que hicieron gestiones financieras el mes pasado en Londres y París.

BANCO DE ESPAÑA. 14.º sorteo para la amortización de la Deuda al 4 por 100. Debiendo acomodarse la amortización a lotes cabales, corresponde amortizar en este trimestre, que vencerá el 1 de Enero próximo, la suma de doscientas ochenta y dos mil quinientas pesetas por los títulos emitidos en virtud del Real decreto fecha 27 de Junio de 1908, según el promotor del siguiente cuadro:

Table with 4 columns: Total intereses y amortización, Pagos por intereses, Capital que se amortiza, and Títulos que representan. Rows A through E.

no comenzarán a celebrarse los Consejos de guerra. LA RECEPCIÓN DE AYER. La recepción diplomática de ayer, celebrada en el ministerio de Estado, con el cual conversó también largamente, y de allí fué el general Alfau a Palacio ya de noche, donde le recibió por Don Alfonso, en cuyo despacho parece que pasó el general Alfau largo rato hablando con el Monarca de asuntos que afectan a nuestra acción en Africa.

LA HUELGA DE LA UNION. El gobernador de Murcia ha dirigido un despacho al Sr. Barroso, diciéndole que el conflicto obrero planteado en la Unión por la huelga allí declarada presenta mejor aspecto, permitiendo esperar una próxima y satisfactoria solución.

FIRMA DE DON ALFONSO. El Rey ha firmado los siguientes decretos: De Fomento.—Concediendo la gran cruz de la Orden civil del Mérito Agrícola a don Vicente Iranzo.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

De Instrucción pública.—Jubilando a don Nicolás Carvajal y Cabrero, catedrático del Instituto de Cáceres.

INFORMACIONES ECLESIASTICAS

DE LA DIOCESIS
En la parroquia de San Martín se trata de restaurar la antigua Asociación de Santa Lucía, mártir, abogada de la vista.

que desean asistir á estos cultos religiosos.
El último día de novena, que es el martes, ocupará la sagrada cátedra el ilustre polemista y provincial de la Orden padre Zaccarias Martínez Núñez, que disertará sobre el dolor humano y el consuelo divino.

per, secretario de la Congregación Consistorial.
—Su Santidad Pío X ha recibido en audiencia á los Cardenales Rinaldini, Martinielli, Della Volpe, Respighi y Agliardi, al Arzobispo Leopoldi, al Patriarca de Cilicia de los Armenios, al embajador ministro plenipotenciario de Bélgica cerca de la Santa Sede y á otros distinguidos personajes.

Asociación de Ingenieros Industriales
Segunda conferencia de la sección Aerotécnica.
En el Instituto de ingenieros civiles ha sido dada la conferencia, segunda de la serie, que con carácter preliminar inició días pasados el Sr. De las Peñas.

etcétera, y que constituyen la causa principal de la que se derivan forzosamente las demás cuestiones sobre los problemas del aire.
Hizo fijar la atención del selecto auditorio, que atentamente le escuchaba, en el método de Eiffel, al que dió marcada preferencia sobre los demás exponiendo las principales experiencias efectuadas en la torre con diversos aparatos y que virtualizan dicha teoría.

Demostro lo erróneo de los métodos de proporcionalidad del seno y seno cuadrado, cuyas teorías desarrolló con notable brillantez y acierto.
Expuso también el método de Duchemin y finalmente, pasó al estudio de la repartición de presiones sobre las superficies en general, determinando la resultante y su punto de aplicación, llamado centro de presiones. Al terminar escuchó calurosos aplausos por el indiscutible mérito de su trabajo.

PARA BODAS última creación, de lo más rico á lo más modesto. HIDALGO. BARQUILLO, 9

ESPECTACULOS PARA HOY

REAL.—Función 6.ª de abono, 9.ª del turno 1.ª.—A las 8.—Fausto.
ESPAÑOL.—A las 9.—Renacimiento (estreno).
COMEDIA.—A las 9.—La pizarra y Lucha de clases.

DOS MIL DUROS PARA NUESTROS LECTORES

EL DEBATE regala á sus suscriptores y lectores dos mil duros, distribuidos en esta forma:
Mil duros para el primer premio.
Mil pesetas para el segundo premio.
Quinientas pesetas para el tercer premio.

Juan Carrara é Hijos

CALLE REAL, GIBRALTAR
Agencia de vapores trasatlánticos para el Brasil y la Argentina
Servicio de las importantes líneas postales italianas "ITALIA" y la "LIGURE BRASILEANA"
PROXIMAS SALIDAS (SALVO MODIFICACION)
Para Santos y Buenos Aires (admitiendo pasajeros para Río Janeiro), el magnífico trasatlántico italiano "TOSCANA"

FÁBRICA Y ALMACENES DE BRONCE

PRIMERA CASA EN ESPAÑA
ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS PARA EL CULTO DIVINO
Candeleros, candelabros, lámparas, luminarias, arañas, candeleros, copones, patenas, arañas, arañas, arañas, arañas, arañas, etc.

RECORRE DE SALAMANCA

(Ideal Político).—Abierto todos los días de 10 á 12 y de 3 á 6.—Materia moderna.—Móviles y sábanas, carreras de cintas, Skating cubierto, Climatografía y otras diversiones.

Los suscriptores ó compradores de fuera de Madrid que hicieron el envío de vales por correo, habrán de certificar la carta, así como mandar el franqueo para la contestación certificada é inclusión de los billetes que les correspondan.

No respondemos de los extravíos ocasionados por falta de franqueo, por no haber certificado las cartas ó por cualquiera otra deficiencia ajena á nuestra Administración.
A nuestros numerosos suscriptores de Ultramar les enviaremos los billetes correspondientes á su suscripción.

NO MAS PURGAS!

Con los "Supositorios Victoria" á la glicerina solidificada se desfierra el estreñimiento. Caja, 1,50.
Victoria, S.-Madrid
EL DEBATE
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Año. Meses. Trimestres. Meses.

Gran Relojería de París

FUENCARRAL, 59, MADRID
Llamamos la atención sobre este nuevo reloj, que seguramente será apreciado por todos los que sus condiciones les exigen. Este nuevo reloj tiene en su esfera y manillas una composición RADIUM.—Radium, materia mineral descubierta hace algunos años y que hoy vale 20 millones de kilos aproximadamente, y después de muchas experiencias y trabajos se ha podido conseguir aplicarlo en su última cantidad, sobre las horas y manillas, que permiten ver perfectamente las horas de noche. Este reloj en la oscuridad es verdaderamente una maravilla.

AVISO

Para anuncios y suscripciones, en la Administración de este periódico.
BARQUILLO, 4 y 6.

Los vales aparecerán hasta el día 24 de Marzo próximo. El plazo para canjearlos en nuestra Administración lo avisaremos con tiempo oportuno.

También fijaremos en su día la fecha exacta del sorteo.

CON 30 POR 100 DE ECONOMIA

de economía vendemos bonitos objetos en plata y en oro para regalos.
Medallas religiosas en oro y plata de ley
Relojes para bolsillo desde 5 pias.
JOYERIA Y RELOJERIA
LÓPEZ HERMANOS
13, MONTERA, 13
SE COMPRA ORO, PLATA Y PLATINO

PILDORAS SALUDABLES

50 céntimos caja
do Muñoz. Unicas reguladoras de las funciones digestivas. Laxantes y purgantes. Evitan cólicos y congestiones. Desalojan la bilis y calculos hepáticos. Combaten el estreñimiento y despejan la inteligencia. Deposito: Trafalgar, 29, que envía por correo.
Pedid cajas metálicas de 0,50 y 1 peseta en todas las boticas. Siempre excelente éxito.

EL HUÉRFANO

DEL HOSPICIO POR CARLOS DICKENS
TRADUCCIÓN DE Enrique Leopoldo de Verneuil

Polletín de EL DEBATE (17)

—Estaba en la tienda de un librero... comenzó Brunlow.
—Cállese usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente? Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

ACREDITADOS TALLERES del escultor VICENTE TENA

Imágenes, Altares y toda clase de carpintería religiosa. Actividad demostrada en los múltiples encargos, debido al numeroso é instruido personal.
Para la correspondencia: VICENTE TENA, escultor, Valencia.

Se admiten esquelas hasta las tres de la madrugada en la imprenta: PASAJE DE LA ALHAMBRA, NÚM. 2.

Redacción y Admón: Barquillo, 4 y 6, Madrid. Teléfono 365. Apartado de Correos 466.

PAN DE VIENA MARCA SOL

Ensaladas, Cereales y brioches calientes mañana y tarde.
Pan ginebra, centeno é integral.
LA VIENESA
Recoletoles, 4; Serrano, 54; San Marcos, 26, y Postas, 4

—¿Comparece contra este muchacho, ó no es verdad?—dijo Fang examinando desdenosamente al Sr. Brunlow.—Que preste juramento.

—Antes de hacerlo, permítame usted decir algunas palabras—replicó Brunlow.—No lo permito, caballero—dijo con tono imperativo el juez.
—Pues debo decir...
—¡Silencio! O de lo contrario le hago salir de la Audiencia—dijo el Sr. Fang.—Se insolenta usted al atreverse á replicar á un magistrado.
—¿Cómo!—exclamó el anciano temblando de cólera.
—¿Que preste juramento este hombre!—dijo Fang al escribano.—No quiero oír ni una palabra más.
La indignación de Brunlow había llegado á su colmo; más reflexión que excediéndose por perjudicar á Oliverio, y así, se contuvo y prestó juramento sin replicar.
—¡Silencio! O de lo contrario le hago salir de la Audiencia—dijo el Sr. Fang.—¿Veamos—dijo el Sr. Fang.—¿de qué se acusa á ese muchacho? ¿Qué tiene usted que decir, caballero?

—¿Qué resuelve usted, señor?—preguntó el escribano en voz baja.

—Quiero condenarle sumariamente á tres meses de cárcel, por supuesto con trabajo forzado—contestó Fang.—¿Que despejen la sala!
Acabábase de abrir la puerta, y dos hombres se disponían á llevarse á Oliverio desvanecido, cuando un individuo de edad madura y aspecto humilde, que vestía una levita negra bastante usada, entró en la sala y acercóse á la barra.
—¿Deténganse ustedes, deténganse!—exclamó el recién venido falto de aliento.—No os lo llevéis; por amor de Dios, escuchadme un momento.
Los hombres que presiden los Tribunales de esta clase, ejercen una autoridad arbitraria é inmediata sobre la libertad, la reputación, el carácter y hasta la vida misma de los súbditos de la Corona, y á menudo se reproducen ante ellos escenas capaces de arrancar lágrimas á los más empedernidos no conociendo el público sus detalles sino por los diarios. Fácil es deducir cuál sería, pues, la irritación de Fang al ver entrar á aquel desconocido sin su venia y de una manera tan poco respetuosa.
—¿Qué es esto?—gritó.—¿Quién es ese hombre? ¿Echarle de aquí; despéjese la sala!
—Yo quiero hablar—dijo el recién venido.—Yo lo he visto todo; soy librero, y pido que se me escuche. No pueden ustedes rehusarlo; es preciso escuchar me, Sr. Fang, y creo que no me lo negará.
Aquel hombre estaba en su derecho; su actitud era resuelta, y el asunto parecía demasiado grave para tratarlo con ligereza.
—Déjese pasar á ese hombre—ordenó

—Vive Dios!—exclamó el anciano sin poder ya reprimir su cólera largo tiempo contenida.—¡Vive Dios! que se me habrá de dar satisfacción...

—¡Despeje la sala!—repitió el juez.—¡Alguacil! ¿Me ha oído usted? ¡Quiero la sala libre al punto!
Ejecutóse aquella orden, y Brunlow hubo de salir forzosamente, llevando el libro en una mano, su bastón en la otra, y poseído de la más violenta cólera, que al salir á la calle se calmó un poco. El pobre huérfano, tendido en el suelo, con la camisa entreabierta y las sienes bañadas de un sudor frío, estaba pálido como un cadáver; solo á intervalos un estremecimiento convulsivo indicaba que la vida no había abandonado aquel cuerpo.
—¡Pobre muchacho! ¡Pobre muchacho!—exclamó Brunlow acercándose á Oliverio.—Es necesario buscar un coche al instante.
Muy pronto llegó un vehículo; Oliverio fué colocado en uno de los asientos, y el anciano se acomodó en el otro.
—¿Quiere usted que le acompañe?—preguntó el librero.
—Con mucho gusto, amigo mío—contestó Brunlow.—pues sería fácil que otra vez me olvidara de pagar el importe de este maldito libro; suba usted, ¡Pobre muchacho! No hay que perder un momento.
El librero subió al coche, y éste se alejó rápidamente.

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad; le castigaré en nombre de...
A pesar de las interrupciones y de los insultos dirigidos por el Sr. Fang, Brunlow intentó referir el hecho, haciendo observar que, sorprendido en aquel momento, corrió tras el muchacho sólo porque había visto que huía, y por lo mismo esperaba que en el caso de que el juez tuviera que juzgar á Oliverio lo hiciera, no como ladrón, sino como cómplice de ladrones, tratándole con toda la dulzura que le permitiera la justicia.
—Por otra parte, este muchacho está herido—dijo al concluir,—y yo temo—añadió con energía mirando á Oliverio,—yo temo que se agravé.
—¡Oh! sin duda; esto no hay que decirlo—contestó el Sr. Fang con tono zumbón.—Vamos, tumbante, tú no tienes ninguna malicia. ¿Cómo te llamas?
Oliverio intentó contestar; pero le faltó la voz; estaba pálido como la muerte, y le parecía que la sala daba vueltas á su alrededor.
—Yo sé muy bien que está fingiendo—dijo el Sr. Fang, como si aquel incidente

—¿Compara usted—repuso el Sr. Fang.—¿Agente de policía! ¿Dónde está el agente de policía? ¿De qué se le acusa, agente?

—Este declaró con tono humilde y sumiso, que él había prendido al muchacho, que le había registrado, sin encontrarle cosa alguna encima, y que no sabía nada más.
—¿Hay testigos?—preguntó el Sr. Fang.
—No, señor—respondió el agente de policía.
El Sr. Fang guardó silencio durante algunos minutos; después, volviéndose hacia Brunlow, dijo con acento de enojo:
—¿Quiere usted formular, si ó no, la acusación contra este muchacho? Ha prestado usted juramento; si ahora rehusa dar pruebas, le castigaré por haber faltado al respeto á la autoridad;